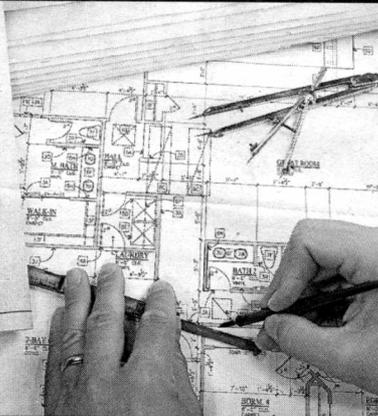


C A M P U S

BOLONIA



'Photo finish' de las nuevas ingenierías

El Gobierno ha publicado en el Boletín Oficial del Estado (BOE) fichas con las materias mínimas que deberán incluir y los requisitos que deberán cumplir otras tantas ingenierías para poder otorgar las correspondientes atribuciones profesionales a sus titulados. A pesar de importantes novedades destinadas a adaptar las carreras a Bolonia, los colectivos de ingeniería consideran que el planteamiento definitivo mantiene, en los puntos sustanciales de la controversia, el statu quo vigente. Los colegios técnicos anuncian que presentarán recurso de impugnación contra las nuevas fichas, aunque todo apunta a que, tras cuatro años de disputas, todo seguirá casi igual. PÁGINA 3

'GAUDEAMUS IGITUR'

EL PUZZLE DE LEWIS CARROLL TIENE DENTRO UN MATEMÁTICO

Se le conoce sobre todo por *Alicia en el país de las maravillas*, y por sus fotografías de niñas, pero el hecho es que pasó medio siglo en el Christ Church de Oxford impartiendo lecciones de matemáticas. Pero no se debe desdeñar al joven Charles Lutwidge Dodgson. Sin su pasión sincera por la lógica es muy posible que su lenguaje no se hubiera convertido en uno de los más abstractos y capaces, ni él en el artífice del *nonsense*. PÁGINA 8



HA SIDO EL BECARIO

LORENZO SILVA.— ¿Qué mejor momento que una crisis para evaluar el nivel de inteligencia de una sociedad? Para Silva, el veredicto de la actual es claro: «El grueso de la población se encuentra atrapado en decisiones erróneas, que no tiene la menor capacidad de deshacer». PÁGINA 2

El título universitario pierde atractivo ante la FP por la crisis

LAS EMPRESAS RECLAMAN MÁS CUALIFICACIÓN PRÁCTICA Y MENOS ACADEMICISMO PARA GANAR COMPETITIVIDAD Y SALIR DEL BACHE ECONÓMICO

GUACIMARA CASTRILLO

Joven, con uno o varios títulos universitarios, un máster recién acabado y dominio de varios idiomas. Éste es el candidato ideal para engrosar la lista de españoles en paro. La tasa de desempleo de los menores de 25 años ha pasado del 15% al 25% en cuestión de meses. Entre ellos, los más perjudicados son los que abandonaron sus estudios y hoy carecen de título alguno y, en el otro extremo, los que presentan un currículo demasiado erudito.

La cosa cambia si el perfil responde al de un joven recién titulado en un ciclo de Formación Profesional, especialmente si es de la rama técnica o administrativa. En su caso, la tasa de desempleo no llega al 5%. Lo habitual es que nada más acabar sus estudios, pueda incluso elegir entre varias ofertas de trabajo.

Los empresarios lo justifican diciendo que la formación de los universitarios que se incorporan al mercado laboral no se adecua a sus necesidades. Admiten que nuestro patrón de crecimiento padece una progresiva pérdida de competitividad y apelan a un impulso de la formación profesional para mejorar la productividad del país y salir de la actual crisis.

Los universitarios, por su parte, denuncian que los empleadores están aprovechando la coyuntura para reducir costes y por ello reclaman profesionales con una franja salarial más baja.

¿Cuestión de praxis o mero ahorro de costes? El debate está

servido, pero sea cuál sea la razón de fondo, las cifras hablan de un progresivo aumento en el índice de inserción laboral de los titulados en FP. En los últimos 10 años, su empleabilidad ha pasado del 55% al 72%.

En 2008, el índice de ocupación de los universitarios aún era ligeramente superior al de los formados en FP, en torno al 73%. Pero los informes revelan que buena parte de ellos no son contratados para puestos acordes a su nivel de formación ni reciben una remuneración conforme a su grado profesional.

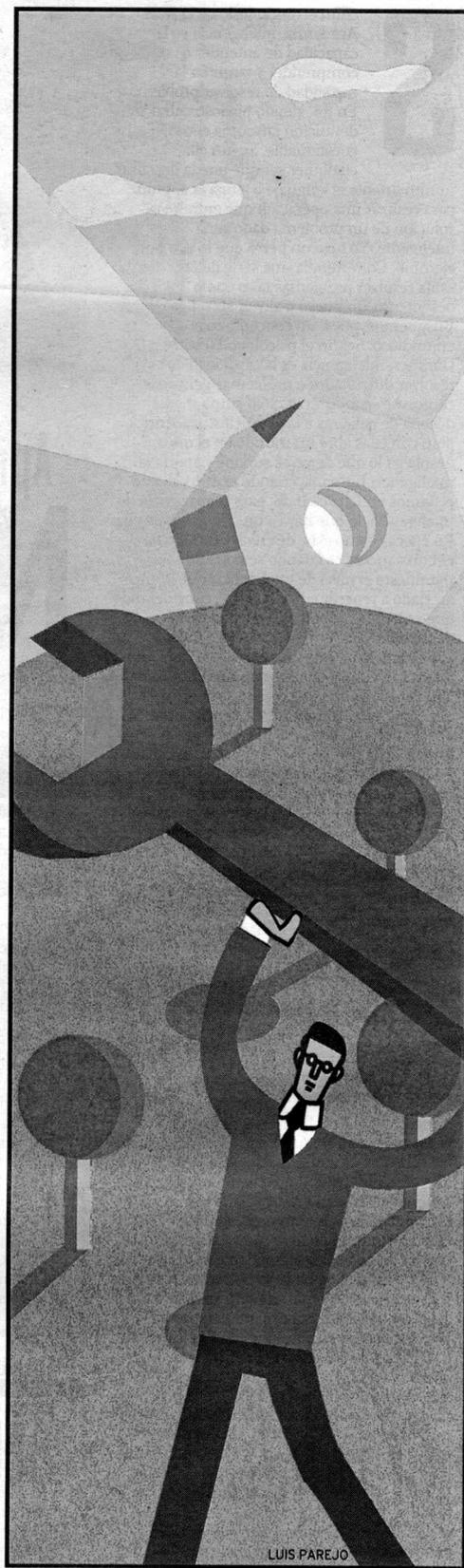
Ni siquiera la excusa de que sus sueldos son inferiores a los de un universitario parece ya válida. La desigualdad salarial por niveles educativos ha disminuido un 5%. Según una macroencuesta elaborada en 2008 por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca), el salario medio bruto mensual de los titulados españoles, cinco años después de haberse graduado, es de unos 1.495 euros. En el mismo tiempo, un auxiliar administrativo

con título de FP cobra entre 1.265 y 2.324 euros al mes y un operario industrial, experto en electromecánica, puede cobrar hasta 1.958 euros brutos al mes.

La Fundación Universidad-Empresa (FUE) ofrece más datos para el pesimismo de unos y la vanagloria de otros: seis meses después de acabar los estudios, apenas un 35% de los universitarios consigue su primer empleo. En el caso de la FP, en esos seis meses, el 71% tiene un puesto de trabajo acorde a su titulación. SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5

LA TASA DE PARO DE LOS TITULADOS EN CICLOS FORMATIVOS ES INFERIOR AL 5%

EN ESPAÑA SÓLO UN 35% DE LOS ALUMNOS SE DECANTA POR ESTOS ESTUDIOS



LUIS PAREJO

LA UCLM ESTUDIA EL CLIMA EN ESPAÑA

La Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM) ha creado un modelo regional para estudiar el cambio climático en nuestro país. La sequía y los incendios forestales son dos amenazas que, según las previsiones, irán a más y podrán desertificar varios montes de la Península. PÁGINA 6

SANTANDER Y UCM, CON EL DESARROLLO

La sexta convocatoria de subvenciones a proyectos de Cooperación al Desarrollo de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) ha comenzado, y las solicitudes se podrán presentar hasta el 9 de marzo. La financiación privada del proyecto proviene del Banco Santander. PÁGINA 7

INGENIERÍAS

ACTUALIDAD



La recién concluida reforma de las ingenierías aún deja en el aire las reivindicaciones de los ingenieros informáticos, sin atribuciones profesionales. / D. UMBERT

Centros Tecnológicos ha creado 50.000 empleos desde 2000

CAMPUS
Los Centros Tecnológicos —organismos de investigación privados y sin ánimo de lucro— generaron entre 2000 y 2007 un total de 51.303 nuevos empleos, lo que sitúa la tasa de crecimiento anual del empleo creado por ellos en un 26,4%, frente al 3,58% de la media de crecimiento anual de la población ocupada durante el mismo intervalo de tiempo. Esto supone que la tasa de generación de empleo de los centros tecnológicos es siete veces mayor que la media de la economía española.

La mitad de esos 51.303 empleos generados por los Centros Tecnológicos corresponde a empleos inducidos en empresas clientes, la gran mayoría PYMES, según informa Fedit, la asociación que agrupa a los principales Centros Tecnológicos.

De los datos se desprende que por cada 23.000 euros de incremento en sus ingresos totales, tanto públicos como privados, los centros tecnológicos generan un empleo adicional.

En cuanto a las ayudas públicas, los Centros Tecnológicos generan un puesto de trabajo por cada 2.850 euros de financiación estatal, cifra que contrasta con los 25.000 euros de inversión pública estatal necesarios para cada nuevo empleo según el recientemente aprobado Plan E del Gobierno.

Nace el primer Centro Universitario de la Defensa en España

CAMPUS
Formación militar y título universitario al mismo tiempo. El dos por uno de los futuros oficiales del Ejército español ya empieza a ser una realidad. Desde ayer, España cuenta con el primero de los tres centros universitarios de defensa proyectados por el Ministerio de Carme Chacón.

El acuerdo firmado ayer entre el Ministerio de Defensa y la Universidad Politécnica de Murcia permitirá que en 2015 surja la primera promoción del nuevo Centro Universitario de Defensa. En la práctica, esto se traducirá en una hornada de oficiales del Ejército que, junto al título militar y de vuelo propio de la Academia General del Aire, contarán con un Grado en Ingeniería de Organización Industrial.

El proceso, que se completará con la firma de otros dos convenios con las universidades de Zaragoza y Vigo para crear otros dos centros, facilitará, según Chacón, «una mayor permeabilidad entre la vida civil y militar». Y es que con estos convenios, las academias militares quedarán adscritas a las universidades públicas correspondientes, por lo que serán profesores de dichas instituciones quienes impartan los grados. Chacón anunció que, en el futuro, también podrán cursarse postgrados y doctorados.

Muy pocos cambios para cuatro años de guerra

LAS FICHAS DE LAS NUEVAS CARRERAS, PUBLICADAS LA SEMANA PASADA EN EL BOE, ADAPTAN LAS TÉCNICAS AL GRADO Y LAS SUPERIORES AL MÁSTER, PERO AMBAS MANTIENEN SUS ACTUALES ATRIBUCIONES PROFESIONALES. LOS COLEGIOS Y LAS UNIVERSIDADES LAMENTAN EL TIEMPO PERDIDO

JUANJO BECERRA

La ingeniería española ya sabe por qué derrotados va a transitar su futuro. Lo curioso es que, después de al menos cuatro años de discusiones, reproches y batallas, las partes implicadas en el rediseño de las titulaciones técnicas perciben ahora que en todo este tiempo sólo han dado un giro de 360 grados para quedarse, al menos en los puntos sustanciales de la controversia, exactamente donde estaban.

La pasada semana, el Gobierno publicó en el Boletín Oficial del Estado (BOE) las 17 fichas con las materias mínimas que tendrán que incluir y los requisitos que deberán cumplir otras tantas ingenierías para poder otorgar las correspondientes atribuciones profesionales a sus titulados.

La *photo finish* que reflejan estas órdenes ministeriales (ya aprobadas por el Consejo de Ministros el pasado 26 de diciembre) es ésta: las ingenierías técnicas pasan de ser carreras de tres años a grados de cuatro (240 créditos, de los cuales quedan regulados 180 a nivel nacional, mientras que el resto queda a disposición de la autonomía universitaria) y las superiores se transformarán en máster de entre uno y dos años (60-120 créditos, de los que 60 vienen definidos en las fichas).

Otro cambio sustancial tiene que ver con los estudiantes ya no

tendrán que elegir, al llegar a la Universidad, entre uno u otro itinerario, sino que todos tendrán que empezar por el grado para reengancharse después, si deciden no salir directamente al mundo laboral, con alguno de los títulos de máster.

Pero a pesar de estas novedades, los colectivos de ingeniería consultados por CAMPUS consideran que el planteamiento definitivo mantiene, en los puntos sustanciales de la controversia, el statu quo vigente. Por ejemplo, los grados seguirán teniendo atribuciones profesionales específicas dentro de cada rama (Industriales, Aeronáuticos, Minas...). Es decir, podrán firmar un tipo de proyectos de ingeniería, pero no del resto. En cambio, los máster tendrán todas las atribuciones de la rama.

Este planteamiento parece cerrar la guerra entre los dos frentes de la ingeniería española, aunque todavía se anuncian algunas escaramuzas. «Consideramos ilegal y una discriminación que la ficha de los máster obligue a denominar el título como Máster en Ingeniería de Telecomunicaciones pero no ocurra lo mismo con la de graduado, y nuestro gabinete jurídico está estudiando posibles acciones legales», adelanta José Javier Medina, presidente del Instituto de

Ingenieros Técnicos de España.

«Presentamos recurso de impugnación contra los dos acuerdos del Consejo Ministros que nos afectan y vamos a hacer lo propio con las fichas, porque consideramos que un máster generalista en vez de especializado limita el desarrollo y la investigación en nuestros estudios», añade Miguel Ángel González, presidente del Colegio de Ingenieros Técnicos Aeronáuticos de España.

Los superiores, en cambio, se muestran satisfechos y valoran como una renuncia menor que las

técnicas hayan ganado un cuarto año. Eso sí, unos y otros lamentan el esfuerzo y la energía desperdiciados en una reforma mínima que podría haberse logrado hace varios

años y que los diferentes equipos ministeriales no consiguieron sacar del atolladero.

«Se ha concretado una propuesta que el equipo de Miguel Ángel Quintanilla ya tenía sobre la mesa en diciembre de 2007», puntualiza Manuel Acero, presidente del Instituto de la Ingeniería de España. En ese sentido, Edelmiro Rúa, presidente de la Asociación Profesional de Colegios de Ingeniería (que aglutina a los colegios de ingenieros superiores), apunta que «el resultado

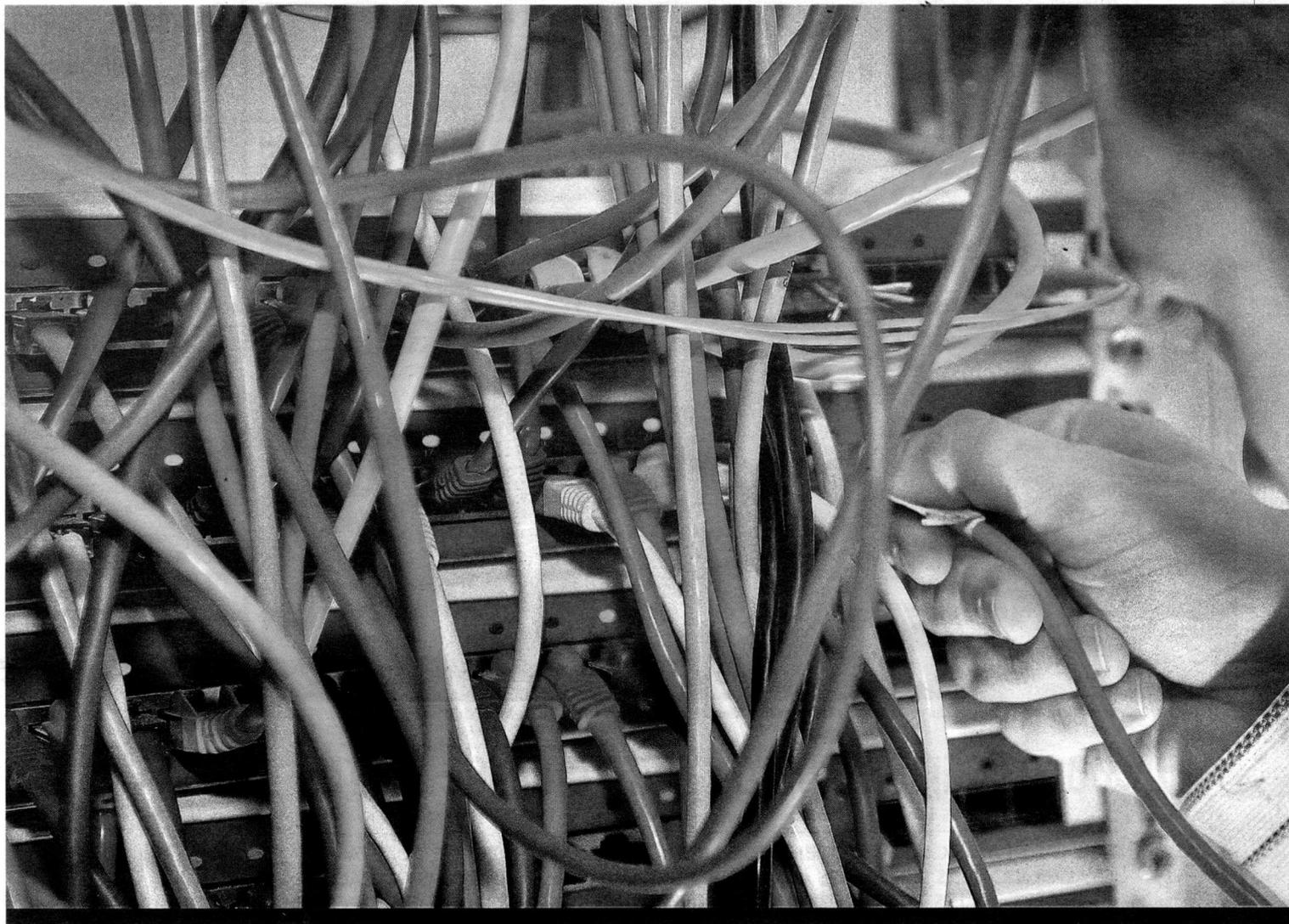
podría haber sido idéntico hace dos años». «Todos hemos acabado un poco agotados y hubiera sido importante que dedicar todo ese esfuerzo a desarrollar los planes de estudio según esas fichas», precisa.

Pero los técnicos consideran que no es tiempo lo único que se ha perdido en esta historia. «Ha sido un intento de vestir mejor al ingeniero pero se ha perdido la oportunidad de hacer una estructura competitiva», alega Medina, quien sugiere como elemento clave de la nueva estructura que «habría que reducir el tiempo efectivo de graduación desde los 5,6 años de la ingeniería técnica a cuatro o cuatro años y medio».

Frente a los colegios profesionales, las universidades se enfrentan ahora a la decisión de si poner en marcha las nuevas carreras del curso que viene o apurar el tiempo disponible y empezar en 2010. «Evidentemente, la solución que se ha adoptado se podría haber tomado hace dos años, porque la estructura quedaba clara tras decidir que los grados debían ser de cuatro años», denuncia Antoni Giró, rector de la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC), quien adelanta que está previsto que en el Consejo de Universidades de la próxima semana «se aprueben unas fichas de las ingenierías Informática y Química en la que se recogerán sus competencias como paso previo al reconocimiento de sus atribuciones».

EN UNOS DÍAS SE APROBARÁN FICHAS DE INFORMÁTICA Y QUÍMICA

ANÁLISIS



Oportunidades para FP, desempleo para universitarios

LA CRISIS ACRECENTA LA TENDENCIA DE LOS ÚLTIMOS AÑOS A QUE EL MERCADO LABORAL DEMANDE CADA VEZ MÁS TITULADOS EN CICLOS FORMATIVOS Y MENOS LICENCIADOS. LOS EMPRESARIOS SOSTIENEN QUE ÉSTOS PROPORCIONAN CAPACIDADES DE INMEDIATA APLICACIÓN AL TRABAJO Y PIDEN QUE SE FOMENTEN LOS ESTUDIOS DE GRADO MEDIO PARA GANAR COMPETITIVIDAD

VIENE DE LA PÁGINA 1

Mientras que la FP proporciona fundamentalmente capacidades de inmediata aplicación en el mercado de trabajo, la formación universitaria tiende a desarrollar unas capacidades más generales con mayor contenido de conocimientos teóricos». Con este argumento explican los empresarios sus razones para decantarse a la hora de contratar, según el informe *Formación Profesional, una necesidad para la empresa*.

El documento, elaborado por el Círculo de Empresarios, asevera que «una formación profesional de calidad, adaptada a las necesidades del mercado y muy volcada en aspectos tecnológicos, constituye un factor diferencial de competitividad».

CAMPUS ha pedido a varios expertos que hagan su propio análisis

de la situación. Para el sociólogo de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) Antonio Guerrero Serón el problema «no está tanto en la cualificación del factor trabajo ni en la competitividad de las empresas españolas, sino en los fuertes desequilibrios internos que dan como resultado la debilidad ante cambios coyunturales severos».

→ EFECTO ESCAPARATE

Serón defiende que, «obviamente, no puede ser mayor el nivel de cualificación en la FP que en la Universidad: ésta siempre representa la cumbre del conocimiento de una sociedad y le corresponde un papel de liderazgo. Lo que sucede es que, en los niveles bajos de la formación, ésta se adquiere rápidamente, dando origen a la fascinación y teniendo un efecto escaparate muy estimable».

La reflexión de Carmen Jaulín, profesora de FP y titular de Sociología de la Educación de la UCM,

es otra: «Traducido en resultados de empleo, que los ciclos formativos empiecen a estar mejor valorados que la formación universitaria, no es ninguna alegría». A su juicio, esto demuestra que «la Universidad española está realmente mal: tiene una falsa finalidad en la sociedad encaminada a perpetuar las élites sobre una burbuja de aire». Al margen de color político –PSOE, PP–, Jaulín cree que estamos ante «una cuestión de pacto Mercado/Estado» y recuerda que «existe una pregunta sin respuesta que arrastra nuestro sistema educativo desde la Educación Primaria: ¿A qué ciudadano queremos educar para el empleo?».

→ SOBREENEDUCACIÓN O FRACASO

Esta cuestión remite a otro de los males endémicos del sistema español: la alta tasa de abandono escolar. Un 31% de los españoles no logra obtener el título de Secundaria, la media en la Unión Europea se

queda en un 14,8%. Sólo Portugal nos supera en este penoso ránking con un 36,3%.

Los expertos aclaran que buena parte de las cifras de desempleo entre los jóvenes se debe precisamente a la falta de profesionales con una cualificación intermedia. Entre la sobreeducación y el fracaso, en España los profesionales con formación de Grado Medio apenas copan el 23% de la población ocupada, mientras que en Europa este sector engloba un 49%.

Tal y como se desprende del informe de la OCDE *Panorama de la Educación 2008*, en nuestro país tan sólo el 35% de los jóvenes que continúan sus estudios después de la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) se decanta por acceder a un Grado Medio de FP, mientras que en la mayoría de los países europeos esta vía formativa supera incluso al Bachillerato. A la cabeza aparece Finlandia, con un 88% de alum-

nado en ciclos formativos, Italia con un 69% y los Países Bajos con el 66%.

Esto explicaría, por un lado, la creciente demanda de titulados en ciclos formativos y, por otro, que la escasez de éstos lleve a que los profesionales de Grado Superior terminen desempeñando labores por debajo de su rango de formación.

→ MALES ENDÉMICOS

La socióloga Carmen Jaulín, autora de varios libros sobre competencia profesional, recalca que una de las «falacias culturales» es pensar que la FP es una alternativa a la Universidad. «La FP –con ciclos cortos, medios o largos– debe servir al ciudadano en dos objetivos: acceder a un puesto de trabajo y seguir integrado en el sistema educativo por si quiere continuar estudios universitarios. Por otro lado, la Universidad debe garantizar la profesionalización y la *no profesionalización* –formación que esté por encima de las



Un técnico en mantenimiento de sistemas informáticos manipula las conexiones de distintos servidores. / RYASICK

necesidades de mercado laborales y fortalezca el conocimiento hacia la investigación».

Otro de los lastres es el confuso sistema de cualificaciones. Jaúlin explica que en España «no hay una estructura de cualificaciones y titulaciones asociada a un catálogo de profesiones. Las cualificaciones van por un lado, las titulaciones por otro, al igual que las profesiones; y para acabar de recomponer el puzzle está el concepto de *competencia profesional*, que se creó para estructurarlo todo, pero que de momento está creando más desinformación que otra cosa, porque el ciudadano necesita saber para qué empleo se le está formando; cuál es su categoría; y qué derechos y deberes delimitan su tarea profesional».

→ TARDÍA 'HOJA DE RUTA'

Ante este proceso de cambio en la oferta y demanda de profesionales y con el fin de salvar algunos de los males que arrastra nuestro sistema educativo, ha aparecido la *hoja de ruta* de la Formación Profesional. Con 30 años de retraso respecto a muchos de nuestros vecinos europeos, el pasado mes de octubre, el Gobierno puso sobre la mesa una serie de medidas para lograr la FP del si-

glo XXI. El objetivo, en palabras de la ministra de Educación, Mercedes Cabrera: «Atraer a 200.000 estudiantes más a la FP de Grado Medio para igualarnos con los niveles de Alemania, Francia y el Reino Unido».

Los caminos para lograrlo pasan por: facilitar a los profesionales sin titulación que convaliden sus conocimientos por los módulos de FP equivalentes. Además, en esta legislatura se pondrá en marcha un programa de ayudas para compatibilizar estudios de FP y trabajo, se creará una nueva red de centros para cada una de las 26 familias profesionales, habrá planes específicos para permitir a los estudiantes que completen su formación en Europa y una plataforma digital para cursar módulos de FP a distancia.

→ UNIVERSIDAD ESTANCADA

La comunidad educativa ha aplaudido esta reforma, aunque muchos pronostican que no será fácil. «La acreditación de la práctica laboral es muy compleja en todos los países, porque requiere cambios de mentalidad trascendentales en la sociedad organizacional, inversiones financieras públicas y privadas; y otros modos de gestionar la educación». Con todo, Jaúlin admite que es «el gran reto. Las fuerzas políticas, económicas y sociales tienen que ver las ventajas de salir de una crisis con soluciones estructurales».

Entre los miedos, también surge el de aquellos que recuerdan que en paralelo está la reforma de la Universidad. «Creemos que en los últimos años se ha dignificado la Formación Profesional, se la he hecho competitiva y, claro, ahora toca hacer competitiva a la Universidad, que es aplicar el Espacio Europeo», subrayan desde la Federación de Asociaciones de Estudiantes Progresistas.

Carmen Jaúlin considera que «una Universidad vinculada al conocimiento y a la vida no tiene por qué estar estancada». Y recalca: «Si lo está es porque sus profesionales están más pendientes de la defensa corporativa de sus intereses que en ofrecer un servicio formativo de calidad, reforzada por el individualismo posesivo que preconiza la Aneca o la Dirección General de Universidades».

→ FORMACIÓN CONTINUA

A la hora de buscar soluciones, los expertos coinciden en apelar al concepto de formación continua: «La verdadera olvidada de nuestro sistema de formación para el empleo», según el profesor Serón, y «la salida estructural a la crisis económica», en palabras de Jaúlin.

Ellos aseguran que «España es uno de los países que peor gestiona esta formación continua». Sin embargo, la mayor parte de las pequeñas y medianas empresas desgravan un porcentaje de las nóminas de sus empleados para destinarlo a cursos formativos que jamás se imparten. «El empresario sigue considerando la formación un coste, y no una inversión, y las administraciones públicas no facilitan la tarea, con un papeleo absurdo que podría evitarse», argumentan.

ORIOI HOMS

SOCIÓLOGO EXPERTO EN FORMACIÓN Y POLÍTICAS SOCIALES

«Faltan alumnos y especialización»

G. CASTRILLO

Autor del revelador estudio de la Fundación La Caixa *La formación profesional en España. Hacia la sociedad del conocimiento*, Oriol Homs (Barcelona, 1949) dirige la Fundación Centro de Iniciativas e Investigaciones Europeas en el Mediterráneo y es uno de los mayores expertos en el campo del trabajo, la formación, y las políticas sociales.

Pregunta.— La crisis está alentando el debate sobre la baja cualificación de los trabajadores españoles. ¿Hablamos de causa o de consecuencia?

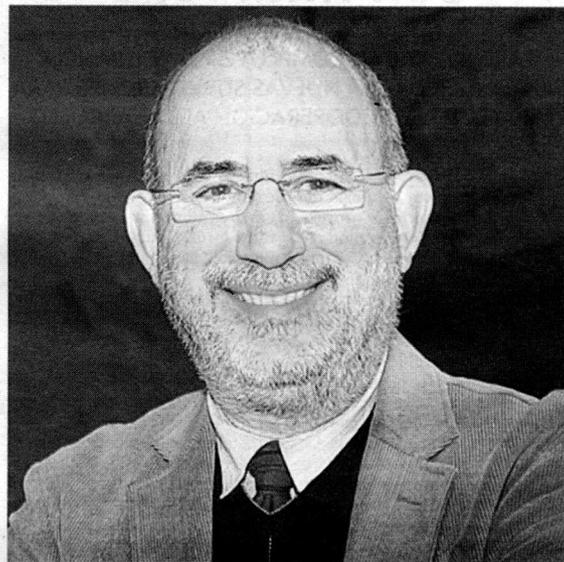
Respuesta.— Los problemas de baja cualificación de la población activa se deben a que tenemos demasiadas personas con estudios primarios y falta prácticamente el doble de personas con titulaciones intermedias de Bachillerato y Formación Profesional. El problema no es tanto de calidad de los niveles universitarios o de FP sino de cantidad. Faltan muchas personas con título de FP.

P.— ¿Es la FP una salvación para las actuales necesidades de mercado?

R.— Todos los estudios que recogen las opiniones de las empresas respecto a la Formación Profesional dan una nota buena, quizás en una mayor especialización o en temas de idiomas es donde más flaquea la FP, pero en el resto está bien aceptada por el mercado de trabajo. El problema es que salen pocos alumnos.

P.— Entonces, si aumentan los alumnos, ¿podemos confiar en la FP como vía para salir de la crisis?

R.— Es absolutamente necesario, es la inversión más segura en estos momentos de crisis. Hay que aprovechar la situación para que el máximo de jóvenes no abandone el sistema



escolar sin una formación profesional y hay que reciclar a un número elevado de parados y empleados para elevar su cualificación. Hay que ofrecer a los sectores emergentes la mano de obra y los especialistas que requieren para que esos sectores se conviertan en los nuevos motores del crecimiento económico.

P.— ¿Se entiende, pues, que en la actual coyuntura económica van a tener más oportunidades los titulados en FP que los universitarios?

R.— En los últimos años los titulados de FP han tenido muy buenas oportunidades de empleo y de empleos buenos. Creo que eso seguirá

así. Hoy las empresas necesitan buenos técnicos y especialistas para ocupar los puestos cualificados y esto es lo que ofrece la FP.

P.— ¿Corren malos tiempos para los universitarios?

R.— Su proceso de inserción hasta llegar a buenos puestos suele ser más lento y los puntos de partida son bajos, pero entre tres y cinco años después, la mayoría accede a mejores puestos. La previsión, una vez superada la crisis, es que seguirá habiendo carencia de cualificaciones superiores, especialmente en sectores emergentes, de punta en innovación y competitividad.

El estímulo fiscal: una oportunidad para la Educación

por Gaylle Allard

La crisis económica que nos envuelve promete ser la peor en décadas, sin duda la más grave desde la Segunda Guerra Mundial. Conforme se contraen las economías, el número de parados se incrementa por millones, y España lleva camino de convertirse otra vez en el líder europeo en paro y destrucción de empleo.

¿Qué se puede hacer para reactivar la economía y combatir el paro en una situación como la actual? La política fiscal es, pese a sus límites, la mejor opción que tienen las autoridades para acortar la crisis. La necesidad de gastar más para reactivar las economías en crisis abre una oportunidad insólita a los gobiernos. ¿En qué se deben gastar estos millones? ¿Dónde tendrán un efecto más inmediato sobre el empleo? ¿Cómo se pueden gastar para que tengan el impacto más positivo?

Hay unas cuantas partidas que se presentan como las mejores candidatas: las infraestructuras, las energías alternativas, la medicina y la educación. El programa de estímulo fiscal de EEUU va a centrar sus gastos en estos conceptos. Sería un buen ejemplo a seguir para España, no sólo por la prioridad que tienen las infraestructuras y los servicios sociales, sino por la necesidad apremiante en España de dedicar más recursos y acometer una reforma profunda del sistema educativo.

Las cifras de abandono escolar, rentabilidad práctica de la Educación Superior e incluso el promedio de años de escolarización no son nada alentadoras. España es el país desarrollado donde antes dejan de estudiar los jóvenes, y el número de españoles que elige una formación universitaria está bajando. Los

resultados obtenidos por los estudiantes españoles están por debajo de la media. Pero, sobre todo, en España brillan por su ausencia las universidades reconocidas por su calidad y rigor.

¿Qué efectos tiene para la economía real esta situación? En primer lugar, hace que la economía española siga especializada en sectores de baja cualificación laboral y tecnológica. Esto, a su vez, hace que la productividad española sea baja; y, como consecuencia, los salarios también son más bajos. Los más preparados —el *talento* español— tienen motivos para marcharse a otros países. Paralelamente, la economía española sufre la competencia directa de otros países donde los salarios son inferiores. La necesidad de gastar millones para reactivar la economía ofrece a España una oportunidad para dedicar muchos más recursos al sistema educativo. Las universidades necesitan mejores laboratorios, mejores bibliotecas, más ordenadores, más profesores por alumno y mejores sistemas de incentivos para los profesores. Los colegios necesitan lo mismo. Para los que no opten por una carrera universitaria, la Formación Profesional podría facilitarles clases con mayor contenido técnico, oportunidades de prácticas y un contacto más directo con el mundo real de la empresa, preparándoles para ser más productivos en el trabajo. El sistema español se beneficiaría de una mayor atención al alumno, mejor formación en idiomas y, sobre todo, un enfoque más práctico con mayor énfasis en el pensamiento crítico.

Gaylle Allard es vicerrectora de Investigación del Instituto de Empresa (IE University).